

había vivido dejárselo a la Virgen; y rípi... con accleramiento convulso, se montó en aquel caballo tan hermoso, y con movimientos febriles desca que echo a volar. Más he aquí que con tanta agitación vienen los dos al suelo con gran estrépito, que alarma a sus padres, que á toda prisa acuden hacia el lugar del ruido y hallan á Manolito de bruces y llorando sobre el caído caballo. Después de cerciorarse de que no se había ocasionado daño alguno le preguntaron por qué estaba allí y en aquella situación; y Manolito, con llanto convulso por el bipo, respondió:

—Yo... que...ría ser Rey... Magoo... para llevar...le mi pijama... al Niño... Jesta.

MANUEL ALVAREZ VIDAL.

Alegria - Juventud - Hidalguía

4 de Enero. Se ha roto la monotonía de la vida cotidiana. Un grito unánime y alegre de unos jóvenes que bullen su primavera de la Vida. Cambios de palanca. Un suave zumbir. Carretera. Y en la agonía lenta de la tarde enferma el sol mece su blanda luz. Dos filas de esqueletos que se abrazan en el aire pasan rápidas hacia atrás. Y el sol sigue jugando con su cara rosada de «constipado» de invierno manchego al través de los mundos húmeros arbóreos. Zigzag. Una callejón. Vuelta. Revuelta. Y otra. Y otra. Fuentealbilla.

Un salto de acrobata: la alegría franca de un cordial amigo. Y oímos las desfilarradas notas de una orquesta pueblerina. Saludos. Baile. Frio. La disonante nota de «unes pautres malerouzas garçons». Más baile. Reacción. Y empiezan á adivianarse las parejas afines en sorna ó psiquis. Quizás los sentidas hayan sido la brújula. Biología. Seco.

Tras la cena espléndida, que es juventud, y es risa, y es intimidación, y es vida, se han borrado las distancias del preludio ritual. Todos tenemos estómago. Somos una enorme viscera que siente. Descubrimos nuestra común animalidad. Ellos lo han descubierto: los hombres también comen. Nosotros lo hemos descubierto: las mujeres también digieren.

Y cuando el negro, transparente y aromático café ha perfumado la caliente atmósfera, y el humo de los cigarras ha dibujado y desdibujado el «film» fantástico é incongruente de un sueño oriental de protagonistas azules y blancos, ha sonado la catarinas risa de Fénix melodizando los acordes de la etera melodía... ¡Vital!

Nos divertimos mucho. No lo recuerdas usted, señor Cerrillo? Gracias. Es otro: somos la vida. Y fuera de la vida es la nada. Por eso vencimos.

Y hubo música. Y hubo baile. Y charlas. Y bullicio. Y bromas. Y gritos. Y miradas. Y sonrisas. Y alegría. Y dulces. Y licores. Y más baile. Y más música.

Y como el calor se internó en los pechos no se desmoronó el baile, cuando lo ético se enfrentó á nosotros que somos espontáneos, francos y rebeldes;

A nuestra Virgen de los Remedios

¡Salve, Madre y Señoral Si á mi lira, Prestas ayuda y fé; probar espero Que por tí, el mundo, alienta, brilla y gira

Y aras de vida manantial, venero.

Eres Reina de reinas, que creyentes, Se inclinan á rinden vasallaje, Y oraciones y estrofas mil, fervientes Entonan con el mundo en tu homenaje.

Eres fuente de lluvia milagrosa Que al labrador devuelve paz y calma, Y remedio y consuelo, Madre heramos, Que al ceppo da salud y paz al alma.

Eres fuente de amor, siempre concedido Que el navegante busca con anhelo, Si en el mar de la vida está perdido, Sin fé, sin esperanza y sin consuelo.

Y eres del mundo, cierto norte y guía, Si en la vida la ruta vas mostrando Para llegar á Dios, ¡Oh Virgen mial Sigue nuestro camino iluminando.

Eres el sol, que inmenso en sus reflejos

Si proyecta calor sus rayos rojos, Lo toman de los limpidos espejos, De pureza y encanto de tus ojos.

La luna es copia fiel de tu mirada, Su paz belleza y calma al reflejar, Y se vé exactamente retratada En tus pupilas, su luz al fulgurar.

El cielo imita tu bordado manto, Y tu brillar, su iris é inmensidad, Recibe y reproduce de el encanto De tu gracia, belleza y majestad.

Y las estrellas mil, que el cielo esmal-

tan, Siempre destellos son de tu hermosura, Y con su eterno brillo, un himno cantan A tu divino rostro, Virgen pura.

Eres la luz que entosa é ilumina La vida toda, en cada instante y fase, Por eso en tí se cifra, en tí culmina, La eterna salvación de que eres base.

Eres la flor sin mancha, immaculada, Símbolo de fragancia y de rubores, De belleza y de gracia sublimada, Que imitan al nacer, todas las flores.

Eres el mar, que copia y cristaliza, Paz y bonanza de tu hermosa frente, Y tu poder sus alas borda y riza Y les dá su armonía sorprendente.

Y en síntesis desde la luz primera Que al nacer se proyecta en nuestra vi-

da, Hasta el anhelo y la oración postrera, Que á volar á tu lado nos convida.

Que eres realza, fuente, faro y guía Sal, luna, cielo, estrellas, luz y flor; Mar inmenso de gracia y armonía Y el principio y el fin de nuestro amar.

Diego J. MUÑOZ.

Albacete 19-12-30.

Del Agricultor Manchego de La Roda.

sino que la sana, abierta y lógica biología venció al enfermizo, absurdo y matusalenciano convencionalismo. Y siguió asiendo la antorcha de la Vida y la juventud. Unos bailos. Unas exhibiciones terapéuticas muy sigle XX americano. Unas carcejadas.

Las tres. En la calle el aire estaba blanqueado por una neblina densa.

Sueñan los nuevos «chus» femeninos de la despedida. Chocar de manos. Despiés un coche. Otro coche. Y otro. Al-

calé del Júcar. Casas Ibáñez. Villamalea. Nos quedamos nosotros esperando.

En la carretera, respirando el denso, húmedo y húmedo aire de la noche getuna, paseamos y charramos media hora con los hidalgos vecinos. Unos apretados de manos. Y un «Hasta luego». Cambios de palanca. Un suave zumbir. Y Villamalea.

VILLAMALEA.

De Agricultura

EL PAJARO

Mira esa cuadrilla de alegres rapaces con qué ardor persigue á los pajarillos. El tirabeque, la costa y la liga son los artefactos que les sirven para aprisionarlos muertos ó vivos, y ante el acoso de que es víctima la banda ni ánimos le quedan para lanzar al aire sus alegres gorjeos.

¡Pues y aquél otro que encaramado en las ramas del árbol corpulento se arrastra como un gato para alcanzar codicioso los huevos de un nidol

Me cabe el orgullo de que en mi tierra ya no ocurre esto, pues los niños nuestros saben que perseguir de esa forma á un ser indefenso, demuestra en quien lo hace tener el corazón con sentimientos muy negros.

Por otro lado aprendió en la escuela que el pájaro es un incansable destructor de insectos y que el campo necesita de ellos para estar sano y limpio. Un pájaro aniquilado es un guerrero menos en la lucha constante que el agro sostiene con sus enemigos, pues la oruga, que cautelosamente se desliza por entre los recovecos de hojas, de ramas ó de escorbombos sueltos, se ve libre del celoso vigia que acechaba sus más leves movimientos, ya que éstos sólo es capaz de percibirlos la vista penetrante, el ojo avizor del guerrero muerto. Esa oruga será mariposa é incubará muchos huevos de los que volverán á salir millones de insectos, ocasionando tal vez una plaga funesta para los cultivos, y siendo posible que lleve la ruina de la misma familia del niño que tuvo en sus manos el cuerpo yerto de aquél pajarillo.

Si hemos de mirar por el continuo progreso de la agricultura patria, defendamos con todas las fuerzas á estos seres, que un día y otro laboran por que no sea estártil el sudor que á raudales brota de la frente del pobre labriego, fecundando el pan que todos comemos.

Desgraciado el campo que no escucha el trino cadencioso de los pajarillos.

DANIEL NAGORE.

Importancia del problema agrícola

La importancia de la agricultura española es cada día mayor. La cosecha 1930 remonta á unos nueve mil setecientos cincuenta millones. Sólomente la provincia de Valencia produce unos quinientos millones de pesetas, esto es más que todas las minas de hierro y todos los establecimientos siderúrgicos y metalúrgicos juntos.

Afortunadamente se va comprendiendo que la verdadera riqueza española es la agrícola. La protección de la agricultura española será el único medio para llevar á cabo el progreso de España y sacarla de la postración y de la crisis económica que actualmente sufre.

El interés que el ministro de Fomento parece que se toma por el éxito de las Confederaciones Hidrológicas es un buen indicio en pro de la solución del problema agrícola.

La miseria española es relativamente pobre y salvo excepciones produce el máximo rendimiento posible. En cambio la agricultura es la principal fuente de riqueza que tenemos. España es un país agrícola por naturaleza: El suelo español es fértil, aunque en general escasean las lluvias ó los sistemas de riego; si los terrenos que son de secano se convirtieran en terrenos de regadío, la producción española se centuplicaría. La salvación de la Economía española y de la peseta, sólo se obtendrá por medio de la intensa producción agrícola. Para llevar á cabo este remedio se requiere: una dirección de técnicos especializados, ingenieros y peritos agrónomos, el empleo de útiles y aperos modernos de labranza y el establecimiento de buenos sistemas de regadío.

Todo el dinero que se gaste para el fomento de la agricultura será poco: el erario público ganará con ello, pues habrá más artículos sujetos á impuestos, los campesinos verán con satisfacción que la sequía no destruye ni debasta las cosechas y los campos y la nación entera verá el progreso constante y la aceptación de la peseta en el extranjero. Para esto no hace falta, nada más que el Gobierno promiga la labor ciclópea comenzada por el Conde de Guadalhorce, como lo permiten augurar recientes manifestaciones del ministro de Fomento.

MANUEL FERNÁNDEZ MORENO, Madrid 7 de Enero 1931.